La demolición de lo sagrado de la que hablaba Stirner

EDITORIAL
EL BOZAL DE LA LOGICA

> *“En el crimen es como el egoísta se ha afirmado siempre y se ha burlado de lo sagrado. Romper con lo sagrado, o mejor aún, romper lo sagrado puede volverse general. Una revolución nunca regresa, pero un inmenso, imprudente, desvergonzado, sin conciencia y orgulloso crimen, ¿no lo sientes retumbar como un trueno en el horizonte, y no ves cómo el cielo se vuelve siniestramente silencioso y sombrío?”*
>
> *Max Stirner*

> “In crime the egoist has hitherto asserted himself and mocked at the sacred; the break with the sacred, or rather of the sacred, may become general. A revolution never returns, but an immense, reckless, shameless, conscienceless, proud crime, doesn't it rumble in the distant thunder, and don’t you see how the sky grows ominously silent and gloomy?”
>
> Max Stirner

Estoy hablando con palabras de cosas que sólo las palabras pueden describir. Esto es así siempre que alguien habla de cualquier cosa, está claro, pero hay circunstancias en las que los límites del lenguaje se vuelven más evidentes y la explicación se vuelve más necesaria, aunque añada más palabras a la mezcla.

Stirner usaba las palabras de una manera directa, aguda y mordaz, pero lo que estaba haciendo estaba tan alejado de las cosmovisiones dominantes –no sólo de su tiempo, sino también de las nuestras– que frecuentemente es malinterpretado. Debido a la claridad de su lenguaje, es difícil para mí no ver esta malinterpretación como algo intencional, como una elección. Pero estoy hablando mi idioma.

Conociendo sus límites, sabiendo que es el equivalente a un dedo que señala y no una expresión de las cosas reales a las cuales señala, y teniendo en cuenta mi deseo de conseguir algo útil y significativo que transmitirte, me esforzaré por ser claro y daré explicaciones cuando sienta que es necesario.

I am speaking in words of things that words can only point to. This is true, of course, whenever anyone talks about anything, but there are circumstances when the limits of language become more evident and explanation becomes more necessary, though it adds more words to the mix.

Stirner used words in a sharp, pointed, direct way, but what he was doing was so outside of the dominant worldviews not only of his own time, but of ours as well, that he is frequently misunderstood. Because of the clarity of his language, it is hard for me not to see this misunderstanding as intentional, as a choice. But I am speaking my language.

Knowing its limits, knowing that it is the equivalent of a pointing finger, not an expression of the actual things to which it points, and knowing my desire to get something of use and significance across to you, I will strive for clarity and will offer explanations where I feel it is necessary.

Lo que pretendo hablar es un aspecto del proyecto de Stirner que considero esencial para cualquier esfuerzo auténticamente anarquista, es decir, cualquier esfuerzo conscientemente dirigido a poner fin a tu esclavización y la mía hacia cualquier amo, hacia cualquier autoridad[1], cualquier ideología, cualquier poder superior o fuerza a través de los cuales tú y yo podemos llegar a estar alienados en nuestras vidas, nuestras actividades y nuestros mundos. Estoy hablando de la demolición de lo sagrado de la que hablaba Stirner.

What I intend to talk about is an aspect of Stirner’s project that I consider essential to any genuinely anarchist endeavor, i.e., any endeavor consciously aimed at ending your and my enslavement to any master, to any authority[1], any ideology, any allegedly higher power or force through which you and I may alienate our lives, our activities and our worlds. I am talking about Stirner’s demolition of the sacred.

Por supuesto, este aspecto del proyecto de Stirner no puede separarse del conjunto, y no estoy tratando de hacer tal separación aquí. Más bien estoy partiendo de este punto de partida concreto para señalar todo el proyecto, porque a partir de aquí pienso que puedo mostrar la utilidad que tiene el proyecto de Stirner para los esfuerzos anarquistas y ofrecer una herramienta –o más bien una caja de herramientas completa para aquellos que estén dispuestos a explorarla– para que otros la usen en la lucha contra la esclavización y la alienación.

Desarrollamos nuestras herramientas y armas más poderosas cuando atacamos, y el ataque de Stirner contra lo sagrado es demoledor.

Of course, this aspect of Stirner’s project cannot be separated from the whole, and I am not trying to make such a separation here. I am rather choosing this particular starting point to point to the whole project, because, starting here, I think I can show the usefulness of Stirner’s project to anarchist efforts and offer a tool –or rather a full toolbox for those willing to explore it– for others to use in the battle against enslavement and alienation.

We develop our most powerful tools and weapons when on the attack, and Stirner’s attack on the sacred was devastating.

El proyecto de Stirner no estaba dirigido a crear una sociedad futura ideal o un mundo futuro ideal. Estaba hablando de una forma de afrontar el mundo aquí y ahora.

Parece que ninguno de los críticos de Stirner pudo ver este aspecto de lo que Stirner estaba haciendo, de modo que casi todas las críticas que he leído han sido mezquinas y mal dirigidas. Casi todos ellos se refieren al único y al egoísmo –como Stirner habló de estos conceptos– como metas definidas que alcanzar, pretendiendo denigrar así estos supuestos ideales.

Pero lo intrínseco que impregna el proyecto de Stirner es la necesidad primordial de demoler lo sagrado. Cualquier futuro ideal por el que intente esforzarme tenderá a convertirse en una cosa sagrada que se pondrá por encima y en contra de mí, a menos que me haya basado en la inmediata comprensión de mi vida como mi propiedad aquí y ahora.

Sólo sobre esta base de la inmediata vida propia puede un futuro ideal –un ideal de relaciones sociales totalmente transformadas– ser mi propiedad como una expresión de mi deseo. Y esto significa que comienzo aquí y ahora a vivir el mundo que deseo como expresión de mí mismo aquí y ahora, en lugar de esperar la llegada de algún paraíso imaginado.

Stirner's project was not aimed at creating a future ideal society or world. He was talking about a way of encountering one's world here and now.

It seems that none of Stirner's critics could see this aspect of what Stirner was doing, so that nearly every critique I have read has been petty and misdirected. Nearly all of them treat the unique and egoism, as Max Stirner talked about them, as definable goals to achieve and denigrate these supposed ideals.

But the immanence that permeates Stirner's project was central to his demolition of the sacred. Any ideal future for which I may strive will tend to become a sacred thing standing above and against me, unless I have first grounded myself in the immediate grasping of my life as my own here and now.

Only on this basis of immediate ownness can a future ideal, a dream of totally transformed social relationships, be my property as an expression of my desire. And this means that I begin here and now to live the world I desire as an expression of myself here and now, rather than waiting for the coming of some imagined paradise.

Entonces, ¿qué es lo sagrado? Stirner fue muy claro acerca de esto: lo sagrado es lo que se ha hecho ajeno a ti y a mí, puesto por encima de ti y de mí como nuestro amo o propietario. En otras palabras, todas y cada una de las cosas, ideas, relaciones, etc., por las cuales tú o yo podemos ser poseídos.

Así, creamos lo sagrado a través de procesos de alienación (o enajenación, alejamiento) y de reificación[2], lo que crea ideologías –ideas fijas que tenemos tú o yo. Dicho de otra manera, lo sagrado es lo que tú o yo no poseemos, pero que sin embargo nos posee a ti o a mí.

So what is the sacred? Stirner was very clear about this: the sacred is whatever has been made alien to you and me, placed above you and me as our master or owner. In other words any and all things, ideas, relationships, etc., by which you or I may be possessed.

Thus, we create the sacred through processes of alienation (or estrangement) and reification[2], which creates ideology –fixed ideas that have you or me. Put another way, the sacred is what is not your own or my own, but rather owns you or me.

Lo que Stirner opuso a lo sagrado (y por lo tanto a la alienación y la reificación) fue la propiedad.

Podemos también llamar a la propiedad apropiación-de-uno-mismo o auto-posesión, siempre y cuando entendamos que esto no se refiere a un yo reificado al que tú o yo reivindicamos, sino a ti y a mí en tanto que ambos estamos realmente aquí y ahora, cada uno creándonos a nosotros mismos, nuestras vidas y nuestro mundo como propios en este momento, no poseído por nada fuera de nosotros mismos.

En cada momento, en cualquier circunstancia que nos encontremos, tú y yo nos enfrentamos a una elección: ser poseídos como esclavos por fuerzas externas –las fuerzas que constituyen lo sagrado– o poseernos a nosotros mismos, es decir, crearnos y consumirnos a nosotros mismos en cada momento como nos parezca conveniente, independientemente de las condiciones que se nos impongan.

What Stirner opposed to the sacred (and thus to alienation and reification) was ownness.

We can also call ownness self-ownership, so long as we understand that this doesn't refer to a reified self to which you or I lay claim, but to you and me as each of us actually is here and now, each creating ourselves, our lives and our world as our own in the moment, not owned by anything outside of ourselves.

In each moment, in whatever circumstance we may find ourselves, you and I are confronted with a choice: to be owned as slaves by external forces – the forces which constitute the sacred– or to own ourselves, that is to create and consume ourselves in each moment as we see fit, regardless of the conditions imposed upon us.

Cuando me reapropio de mí mismo, también me reapropio de mi mundo; lo convierto en mi propiedad.

El uso que Stirner hace del término propiedad echa para atrás a un buen número de anarquistas, y esto es comprensible. Las concepciones económicas de la propiedad que conocemos están estrechamente vinculadas a las instituciones de esclavitud y explotación.

Pero en sus escritos, Stirner usó esta palabra para referirse a algo mucho más amplio y profundo que su mero significado económico (aunque desde el momento en que hablaba del aquí y ahora, ya estaba incluyendo este aspecto en su significado más amplio y profundo).

Si lo sagrado es lo que es ajeno a mí, entonces destruyo lo sagrado por mí mismo cuando alcanzo y tomo lo que es ajeno a mí y lo hago mío, mi propiedad, y lo disfruto y lo consumo como mío –destruyéndolo. La demolición de lo sagrado es, pues, la apropiación de la propiedad.

When I reappropriate myself, I also reappropriate my world; I make it my property.

Stirner's use of the term property puts off a good number of anarchists, and this is understandable. The economic conceptions of property that we know are very closely linked to the institutions of enslavement and exploitation.

But throughout his writings, Stirner used this word to mean something far broader and deeper than its mere economic significance (though since he was talking about the here and now, he included this aspect in his broader, deeper meaning).

If the sacred is what is made alien to me, then I demolish the sacred for myself when I reach out and take what has been made alien to me and make it my own, my property, and enjoy and consume it as my own –thus destroying it. The demolition of the sacred is, thus, the taking of property.

Pero para dejar esto en claro, es útil examinar más profundamente cómo Stirner usó la palabra "propiedad". En su libro, Stirner construyó la palabra "ajenidad" (o lo ajeno) (Fremdentum), para usarla como lo opuesto a la propiedad (lo propio) (Eigentum). Y en esto, Stirner estaba diciendo que mi propiedad es simplemente todo lo que no sea ajeno a mí y deja de ser mi propiedad todo lo que se haya convertido en algo ajeno a mí ya sea por una fuerza externa que actúa más allá de mi poder o por mi propia auto-alienación.

Pero Stirner comprendió muy bien que hay otro tipo de "propiedad" dentro del mundo social que nos rodea, propiedad que nunca puede ser tuya o mía, y que es propiedad sagrada.

But to make this clear, it is useful to look more deeply at how Stirner used the word "property". In his book, Stirner constructed the Word "alienty" (Fremdentum) to use for the opposite of property (Eigentum). And in this, Stirner was saying that my property is simply everything that has not been made alien to me either by an external force beyond my power to overcome or by my own self-alienation.

But Stirner understood very well that there is another sort of "property" within the social world that surrounds us, property that can never be yours or mine, and that is sacred property.

La propiedad sagrada es toda propiedad que existe a través de la autorización del Estado, el orden social o cualquier otro poder superior institucional o imaginario. Así, incluye la propiedad privada y pública, y toda forma de propiedad colectiva, social y comunal en tanto que son protegidas mediante la autorización de un poder superior en contra del uso individual no autorizado.

Y la propiedad sagrada se destruye simplemente "alcanzando lo que quieres con tu propia mano" y tomándolo.

A diferencia de la propiedad sagrada, la propiedad de uno mismo es lo que uno toma y disfruta, usándolo. Se supone que debo respetar la propiedad sagrada, pero como propietario (de mí mismo), no muestro ningún respeto.

Sacred property is all property that exists through the sanction of the state, the social order or any other institutional or imaginary higher power. Thus, it includes private and public property, and every form of collective, social and communal property insofar as they are protected through the sanction of a higher power against unsanctioned individual use.

And sacred property is destroyed simply by "reaching out one's hand" and taking.

As opposed to sacred property, one's own property is what one takes and enjoys, using it up. I am supposed to respect sacred property, but as (self-) owner, I show no respect.

Ahora, como dije antes, Stirner no ofreció visiones de un futuro ideal. Hablaba de afrontar nuestros mundos aquí y ahora. Criticarle porque habla de "propiedad", "dinero", "intercambio"[3], etc., sin examinar cuidadosamente cómo él habla de estos conceptos diciendo que es primordial una completa demolición de lo sagrado, es perder el punto por completo.

Esta es una de las razones por las cuales la llamada "crítica de Stirner", de Marx y Engels, es una tontería sin ningún valor. La propiedad, como Stirner usó el término, es completamente opuesta al concepto de propiedad burgués y capitalista.

Pero en el mundo en el que él vivió, uno tuvo que enfrentarse a la concepción burguesa de la propiedad tal y como se materializó en la realidad social, y en el mundo en el que tú y yo vivimos, tenemos que enfrentar la concepción capitalista de la propiedad tal y como se materializa en el mundo –en otras palabras, la propiedad sagrada, la propiedad autorizada, la propiedad que tiene la protección del estado y su policía, pero peor aún, demasiado a menudo con la protección también de tus escrúpulos morales y los míos, de tu conciencia y la mía, de los policías que tú y yo hemos creado dentro de nuestras propias cabezas encantadas.

Now, as I said above, Stirner offered no pictures of an ideal future. He was talking about confronting our worlds here and now. To criticize him because he talked of "property", "money", "exchange"[3], and so on, without carefully examining how he talks about them in light of this immanence that is a requirement for a thorough demolition of the sacred, is to miss the point entirely.

This is one of the reasons why Marx and Engel's so-called critique of Stirner is worthless drivel. Property, as Stirner used the term, is completely opposed to the bourgeois and capitalist concept of property.

But in the world he lived in, one had to face the bourgeois conception of property as it was materialized in social reality, and in the world you and I live in, we have to face the capitalist conception property as it is materialized in the world –in other words, sacred property, sanctioned property, property with the protection of the state and its police, but worse yet, all too often with the protection as well of your and my moral qualms, your and my consciences, the cops you and I have created within our own haunted heads.

Varias veces en su libro, Stirner se dirigió a la condición de proletarios. Y para aquellos que todavía no lo entienden, aquí su oposición entre la propiedad sagrada y la propiedad propia se vuelve muy clara.

Los proletarios están desposeídos dentro de esta sociedad. Como señala Stirner, los comunistas no quieren poner fin a esta condición proletaria, sino universalizarla. Afirman que lo harán aboliendo la propiedad, pero en realidad lo hacen estableciendo la posesión sagrada de todas las propiedades por parte de cualquiera de los fantasmas que prefieran: la sociedad, la humanidad, "el ser de la especie"[4], la comunidad humana –aunque en la práctica siempre será el estado el que de alguna forma posea y otorgue esa propiedad, ya que estos fantasmas requieren una estructura institucional para administrar sus propiedades.

De este modo, los comunistas dejarían a los proletarios exactamente donde están ahora: desposeídos y esperando lo que el propietario vaya a otorgarles. Siempre esperando, siempre desamparados.

Stirner señaló que no es la propiedad como tal, sino su carácter sagrado lo que tiene que ser destruido. Y cada uno de nosotros puede hacer esto aquí y ahora.

Hay dos cosas que impiden que los proletarios tomen lo que desean. La primera es una reverencia continua hacia la sacralidad de la propiedad. Los socialistas, que otorgarían la propiedad a la sociedad en oposición a ti o a mí, siguen alentando esta reverencia. Los comunistas, que la concederían a la especie o a la comunidad humana, continúan fomentando esta reverencia.

Pero en última instancia, es el propio individuo proletario el que mantiene esta reverencia al permanecer esclavo de estos fantasmas en su cabeza, de la moralidad, del respeto a la propiedad abstracta, de la sociedad, de la humanidad. Para librarse de esta reverencia, necesita convertirse en su propio propietario y devorar estos fantasmas.

Several times in his book, Stirner addressed himself to the condition of proletarians. And for those who still don't get it, here his opposition between sacred and own property becomes very clear.

Proletarians are propertyless within this society. As Stirner pointed out, communists do not want to put an end to this proletarian condition, but to universalize it. They claim that they will do this by abolishing property, but in fact they do it by establishing the sacred ownership of all property by whichever spook they prefer: society, humanity, "species being"[4], the human community –though in practice it will always be the state in some form that owns it and bestows it since these spooks require an institutional structure to manage their property.

Thus, the communists would leave proletarians precisely where they are now: propertyless and waiting for what the owner will bestow. Always waiting, always destitute.

Stirner pointed out that it is not property as such, but its sacredness that needs to be destroyed. And each one of us can do this here and now.

There are two things that prevent proletarians from taking what they desire. The first is a continued reverence for the sacredness of property. The socialists, who would grant ownership to society as opposed to you or I, continue to encourage this reverence. The communists, who would grant it to the species or the human community, continue to encourage this reverence.

But ultimately, it is the individual proletarian himself who maintains this reverence by remaining a

slave to the spooks in his head, to morality, to respect for abstract ownership, to society, to humanity. To rid herself of this reverence, she needs to become her own and devour these spooks.

Una vez que el proletario ha llegado a ser su propio propietario, deja de ser desposeído, y deja de respetar la propiedad.

Lo único que sigue en pie en su camino de tomar lo que él desea es el poder, la fuerza, de los que controlan la propiedad dentro de esta sociedad. En la medida en que sea capaz, él alcanzará y tomará lo que desea, y cuando sus capacidades sean menos que sus deseos, él procurará aumentar su propio poder.

Stirner dejó muy claro que este es uno de los usos para una unión de egoístas. Si una persona en una zona reclama toda las tierras como su propiedad, otros en la zona pueden lamentar su condición, pueden levantarse individualmente y por medio del crimen (la profanación de lo sagrado) mantener algún sustento o pueden unir sus fuerzas (creando una unión de egoístas), levantándose juntos para tomar las tierras del bastardo. Si tienen éxito, entonces pueden decidir entre ellos cómo van a tratar con lo que ahora es propiedad propia de cada uno.

Pero esto ha ocurrido sólo porque han rechazado la sacralidad de la propiedad y no se abstienen de alargar la mano para tomar lo que desean, y esperar lo mismo de los demás.

Once the proletarian has become his own, he ceases to be propertyless, and he ceases to respect property.

The only thing that continues to stand in her way from taking what she desires is the might, the power, of those who control property within this society. To the extent that he is able, he will reach out and take what he desires, and where her capabilities are less than her desires, she will seek to increase her own might.

Stirner was quite clear that this is one of the uses for a union of egoists. If one person in an area claims all the land there as his property, others in the area can lament their condition, they can rise up individually and through crime (the desecration of the sacred) maintain some livelihood, or they can unite their forces (creating a union of egoists), rising up together to seize the land from the bastard. If successful, they can then decide with each other how they will deal with what is now each of their own property.

But this has come about only because they have rejected the sacredness of property and don't refrain from reaching out their hand to take what they desire, and expect the same from others.

Algunos (incluyendo a Joseph Déjacque) han pensado que una forma de comunismo sería el resultado inevitable del egoísmo.

No estoy de acuerdo, porque veo el comunismo en la práctica como la administración de la propiedad supuestamente poseída por un ser colectivo abstracto en vez de por cualquier ser vivo real. Por lo tanto, todavía mantiene lo sagrado, y el egoísmo involucrado en esto sería egoísmo engañado –el egoísmo de alguien que está convencido de que sus intereses se llevan a cabo mejor al servir a un interés superior.

Sin embargo, la práctica de la propia posesión podría fácilmente aparecer como una especie de comunismo. Si la propiedad no es sagrada, si todo lo que deseo y tengo la capacidad de apropiarme es mío, y si prefiero tener relaciones agradables y placenteras con los que me rodean, entonces bien podría elaborar con ellos formas de tratar con lo que es mío y lo tuyo y lo del otro y así sucesivamente, de modo que todas las necesidades, muchas de las sutilezas, etc., sean fácilmente y libremente accesibles a todo individuo que desee y pueda alcanzarlas.

Pero no habría ningún concepto abstracto, ningún fantasma que se asumiera estar por encima de nosotros como el verdadero propietario de todo, ni ninguna administración que garantice relaciones equitativas o el mantenimiento de una ética del tipo "de cada uno según sus capacidades a cada uno según sus necesidades". No sería comunismo, sino propiedad mutua.

Some (including Joseph Dejacque) have thought that a form of communism would be the inevitable outcome of egoism.

I do not agree, because I see communism in practice as the administration of property supposedly owned by an abstract collective being rather than by any actual, living being. Thus, it still maintains the sacred, and the egoism involved is duped egoism – the egoism of one who is convinced that his interests are best carried out in service to a higher interest.

However, the practice of ownness could easily come to appear like a kind of communism. If property is not sacred, if everything that I desire and have the capacity to grasp is mine, and if I prefer to have enjoyable and pleasant relations with those around me, then I may very well work out with them ways for dealing with what is my own and your own and his own and her own and so on, so that all the necessities, many of the niceties, and so on are readily and freely accessible to every individual who desires and can reach them.

But there would be no abstract concept, no spook, assumed to stand above us as the real owner of it all, nor any administration to guaranty equitable relations or the maintenance of an ethic of "from each according to their abilities to each according to their needs". It would not be communism but mutual ownness.

Pero esto no es donde yo estoy ahora, ni donde tú estás ahora (excepto tal vez entre pequeños grupos de amigos). Nos enfrentamos a un mundo poseído por lo sagrado, y cada uno de nosotros necesita derribar lo sagrado y recuperar lo que es nuestro, en cada momento, inmediatamente, destruyendo todo lo que nos impide hacerlo.

Cada uno de nosotros tiene que hacer de nuestras vidas, actividades y mundos nuestra propiedad, contra el mundo de lo sagrado.[5]

Wolfi Landstreicher (Apio Ludd)

But this is not where I am now, nor where you are now (except perhaps among small groups of friends). We are confronting a world haunted by the sacred, and we each need to demolish this sacred and take back what is ours, in every moment, immediately, destroying everything that prevents us from doing so.

Each of us needs to make our lives, activities and worlds our own, against the world of the sacred.[5]

Wolfi Landstreicher (Apio Ludd)
"Stirner's demolition of the sacred"

Referencias

[1] *Sé que hay quienes se quejarán de que esta palabra es "demasiado ambigua", simplemente porque tiene varios significados, pero a menos que seas un idiota –ya sea por la estupidez genuina o por la ceguera ideológica– sabes lo que quiero decir…*

[2] *Reificación: Tratar las abstracciones (concepciones, relaciones, actividades) como si tuvieran una existencia concreta y, por lo tanto, fueran por sí mismas capaces de actuar sobre el mundo y sobre nosotros. De manera más sencilla: convertir meros pensamientos en agentes vivos.*

[3] *En la teoría comunista, la esencia de la economía radica en la propiedad y el intercambio. Pienso que esto pasa por alto el punto central, porque (como lo mostró Stirner) la "propiedad" puede tomar muchas formas, a veces opuestas, y simplemente conversando, ya intercambiamos palabras. En cambio, lo que parece necesario para la economía es un sistema estandarizado de valor, es decir, un sistema de valor en el que tú o yo no definimos cómo valoramos las cosas por nosotros mismos, sino que aceptamos el valor definido por un poder superior y luego medimos y calculamos en términos de este valor sagrado impuesto, en lugar de crear nuestros propios valores. Así, la medida y el cálculo son las actividades que definen la economía, y son actividades que hacemos, no cosas.*

[4] *Siendo más preciso, la esencia de la especie, ya que la palabra alemana Gattungswesen se origina entre los Hegelianos para quienes la palabra Wesen generalmente se refiere a una esencia metafísica. Considero que la traducción de este término como "ser de la especie" es un intento de ocultar su naturaleza metafísica.*

[5] *Este texto fue extraído de la biblioteca virtual "La Peste Furtiva" en www.lapestefurtiva.com, y traducido del inglés al español por Lapislázuli.*

References

[1] I know there are those who will complain that this word is "too ambiguous", simply because it has several meanings, but unless you are an idiot – either through genuine stupidity or through ideological blindness– you know what I mean…

[2] Reification: The treatment of abstractions (conceptions, relationships, activities) as if they had concrete existence and, thus, were themselves capable of acting upon the world and upon us.

[3] In communist theory, the essence of economy lies in property and exchange. I think that this misses the point, because (as Stirner showed) "property" can take many, sometimes opposed, forms, and simply by conversing, we exchange words. What seems necessary for economy instead is a standardized system of value, that is a system of value in which you or I do not define how we value things for ourselves, but rather accept value as defined by a higher power, and then measure and calculate in terms of this imposed, sacred value rather than creating our own values. Thus, measure and calculation are the defining activities of economy, and they are activities we do, not things.

[4] More accurately, species essence, since the German word Gattungswesen originates among Hegelians for whom the word Wesen general refers to a metaphysical essence. I consider the translation of this term as "species being" to be an attempt to hide its metaphysical nature.

[5] This text was extracted from "La Peste Furtiva" virtual library in www.lapestefurtiva.com, and translated from English to Spanish by Lapizlázuli.

"El egoísmo [...] no está opuesto al amor ni al pensamiento; no es enemigo de la dulce vida del amor, ni de la devoción y el sacrificio; no es enemigo de la calidez íntima, pero no es tampoco enemigo de la crítica, ni del socialismo, ni, en resumen, de ningún interés actual. No excluye ningún interés. Está dirigido sólo contra el desinterés y lo no interesante; no contra el amor, sino contra el amor sagrado, no contra el pensamiento sino contra el pensamiento sagrado, no contra los socialistas, sino contra los socialistas sagrados, etc. La «exclusividad» del egoísta, que algunos quieren hacer pasar como aislamiento, separación, soledad, es por el contrario plena participación en lo interesante por exclusión de lo no interesante." (Max Stirner)

"Egoism [...] is not opposed to love nor to thought; it is no enemy of the sweet life of love, nor of devotion and sacrifice; it is no enemy of intimate warmth, but it is also no enemy of critique, nor of socialism, nor, in short, of any actual interest. It doesn't exclude any interest. It is directed against only disinterestedness and the uninteresting; not against love, but against sacred love, not against thought, but against sacred thought, not against socialists, but against sacred socialists, etc. The «exclusiveness» of the egoist, which some want to pass off as isolation, separation, loneliness, is on the contrary full participation in the interesting by exclusion of the uninteresting." (Max Stirner)